Imprimir

Muchos quedarían con una ansiedad profunda por no haber logrado los objetivos en este proceso electoral. Otros se habrán llenado de alegría y optimismo al ver que sus candidatos lograron el triunfo deseado. Lo cierto es que las elecciones del domingo pasado, trajeron consigo diferentes sensaciones según como le haya ido a cada cual.
Ya en este mismo medio, la Revista Sur, había expuesto en mi columna que denominé “A Votar”, que “Muchos en su angustia por la pérdida de poder en las instituciones del Estado, al ganar las propuestas del cambio en las elecciones pasadas, andan desesperados con sus triquiñuelas y argucias para revertir su anterior derrota” y obviamente como es conocido por la propia ciudadanía, esto se dio con bastante insistencia, utilizando lo que estuviera a su alcance para negar o desvirtuar todo lo alcanzado hasta ahora, en poco más de un año por el gobierno del cambio.

Y ahora con las diferentes versiones ante los resultados electorales, siguen y quieren profundizar su falacia y malintencionada versión sobre lo realizado hasta el momento por el presidente Gustavo Petro y por la Vicepresidenta Francia Márquez. Utilizan todo su aparato comunicacional, con su alcance propagandístico y desinformativo de la realidad de nuestros entornos. Ante la escasa cobertura y poco alcance de los llamados medios alternativos, sumando a esto la ausencia de una política fuerte de comunicaciones del gobierno, está “servido en bandeja de plata” para que la campaña sistemática y mentirosa del poder económico y las organizaciones políticas a su servicio, hagan daño a su antojo.

Y como lo afirmé, cualquier avance en las elecciones regionales sería un éxito, estábamos sin una representación significativa, a excepción de unos poquísimos casos, en las corporaciones colegiadas y en los entes territoriales. Hoy el panorama comienza a cambiar. De seguro que nos hubiera encantado que fuera aún más grande, más extensivo, más significativo. Pero por igual si continuamos laborando por el cambio socio-ambiental y político, lograremos en el mediano plazo alcanzar visibles logros.

“Están propagando una supuesta derrota del Pacto Histórico y sus aliados, sobre la premisa que no se alcanzarán los objetivos propuestos. Debemos de ser claros, el que no se alcancen

los números deseados o imaginados respecto a las candidaturas de las organizaciones sociales y políticas alternativas, progresistas y/o de izquierda, no quiere decir que esto pueda representar un presunto fracaso". Y las cifras hasta ahora difundidas de dos (2) gobernaciones con la posibilidad de la tercera, al menos 38 Diputadxs, 70 alcaldías, 642 concejales(as), muestran un avance significativo de la presencia del Pacto Histórico en el escenario político del país.

Ahora bien, en lo que atañe al territorio quindiano, es indudable que las maquinarias de la politiquería regional, fueron las ganadoras. Quedamos como estábamos. Quedó el Pacto Histórico con un escaño en la Asamblea Departamental y otro en el Concejo de Salento, que en el periodo actual ya poseía los dos en representación de Colombia Humana. En último momento se perdió la posibilidad de un escaño en el Concejo de Armenia, al aceptar el candidato con asegunda votación por la alcaldía, ser concejal supuestamente en nombre de la oposición, según lo indicado por la ley.

Podemos señalar a la participación activa de los actuales gobernantes para que sus propios candidatos fueran electos, al dinero que se afirma circuló en la compra de votos, a la capacidad de las campañas de los partidos tradicionales y de derecha en empapelar las ciudades con sus carteles y grandes vallas, gracias a su poder económico. Al manejo politiquero de un gran número de "contratistas de servicio" en los entes regionales. La práctica de prometer lo que nunca cumplirán y a la insistencia de generar miedo a la población por los proyectos de reformas que irán en beneficio de las mayorías ciudadanas. Al parecer la influencia de los movimientos políticos religiosos neo evangélicos con sus respectivas alianzas se está consolidando en la región.

Pero por igual debemos reconocer que nos ha faltado el ímpetu necesario para afrontar los procesos electorales. La falta de cualificación política. La falta de interacción en las redes sociales constantemente. Es saliendo y llegando a la calle, al barrio, a la vereda, al sindicato, a la Junta de Acción Comunal, es reuniéndose con la familia amplia, con la cuadra, con colegas, etc., que se consiguen votos. La falta de coordinación entre candidatos y candidatas. Los escasos recursos financieros y falta de gestión de los mismos. Los avales que

nunca llegaron, como si desde Bogotá no se quisiera que salieran adelante las candidaturas y listados locales. Injerencias indebidas y nada transparente de algunas individualidades de la dirección nacional en los procesos regionales. Fueron un conglomerado de situaciones y acciones que contribuyeron a que los resultados en la dimensión y cantidad esperadas en la región y quizás en el resto del país, no se dieran.

Pero no podemos olvidar ni dejar de mencionar la presencia de “Infiltrados, Colados, Esquiroles” (Revista Sur, 22 de mayo 2023), que solo han buscado beneficios propios. La división provocada por estos, pretendiendo entorpecer los objetivos propuestos por el colectivo. Los ataques personales injuriosos y grotescos de dichos individuos contra el candidato oficial a la gobernación por el Pacto Histórico. su desinformación provocando confusión entre los posibles electores. Ayudaron a que se presentaran los escasos logros electorales. Curiosamente esto esquiroles que pretendieron romper la unidad, obtuvieron paupérrimos resultados. Electoralmente quedaron sumamente mal y casi que invisibilizados. Su aparente rebeldía pareciera que solo buscaba favorecer a los de siempre.

El ejercicio político debe incluir los respectivos análisis, reflexiones y determinaciones para que el nuevo accionar conduzca al logro de las victorias ciudadanas para alcanzar el “vivir sabroso”. No desfallecer, avanzar con más conocimiento, con más sabiduría. Debemos estar seguros que nuestras propuestas son las indicadas para que la justicia social y ambiental se hagan realidad.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: El Español